

8 de diciembre, La Inmaculada Concepción**María y el Adviento**

María, la Madre de Dios, juntamente con san Juan Bautista y el profeta Isaías es uno de los tres principales protagonistas del Adviento.

El Adviento es un tiempo propicio de plegaria y contemplación que la Iglesia pone a nuestra disposición para que podamos celebrar dignamente la Navidad, que es sobre todo un mensaje de servicio, de amor gratuito y desinteresado hacia todos, especialmente hacia los más necesitados.

La Navidad es la gran prueba de que Dios nos ama. El misterio de Dios hecho hombre en Jesús de Nazaret, gracias a la generosidad y disponibilidad de María, es sobre todo un misterio de amor. Navidad es cercanía, es ternura, es amor sin límite. Dios ama tanto al mundo y a los hombres que se hace uno de nosotros.

Navidad es el inicio de una aventura divina que ha convulsionado la historia humana. Con la encarnación del Hijo de Dios en las entrañas virginales de María, la historia de los hombres se hace más claramente historia de la salvación, y la persona queda en gran manera realzada y dignificada porque el Hijo de Dios ha asumido nuestra humanidad. El mismo Hijo de Dios ha instalado su tienda en medio de nosotros gracias a María, y los que crean podrán encontrar en él el camino, la verdad y la vida.

- 7 de diciembre "Gran Vigilia de la Inmaculada", 9 noche.

Catedral de la Almudena (Bailen, 10) Basílica de la Merced (Moscardó, 23) y María Auxiliadora (Ronda de Atocha, 25)

- 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción.

En nuestra parroquia el horario de misas, el habitual de domingos y festivos.

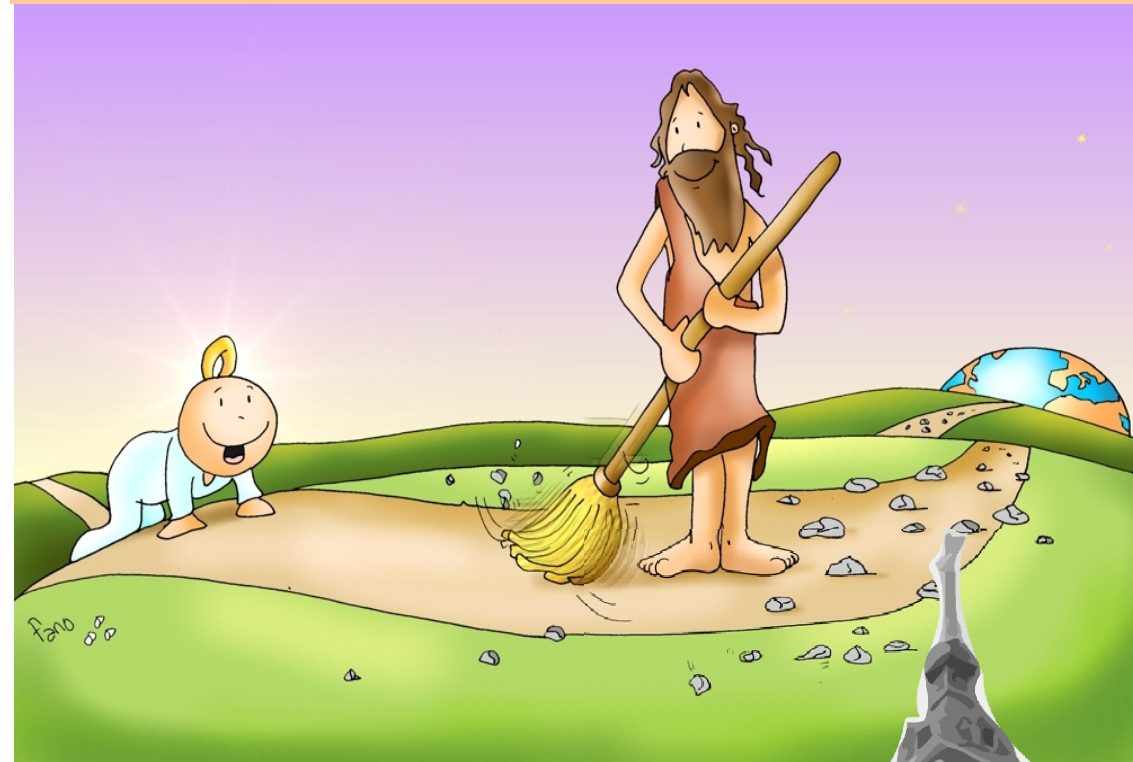
Comunidad en Camino

2º de ADVIENTO
Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID

4 de Diciembre
2011

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



**“Voz del que
clama en el
desierto.
Preparad el
camino al Señor,
allanad sus
senderos”**

**NTRA. SRA.
DE ATOCHA**



2º de Adviento (4 de Diciembre 2011)

En las lecturas de este domingo aparecen ya los tres personajes que nos sitúan en la actitud que debemos asumir para que el Señor venga a cada uno de nosotros, como Salvador y Liberador: Isaías, Juan y, sobre todo, María la madre del Salvador, la madre de Jesús. Ella es la Virgen del adviento; el ejemplo de cómo debemos de prepararnos para que el Señor venga a cada uno de nosotros y nos salve.

El evangelio de San Marcos, (primera lectura), nos presenta el mensaje de Juan en el desierto, ante la inminente llegada del señor: *“Una voz grita en el desierto. Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos”*. E Isaías, en la primera lectura, nos indica simbólicamente, como debemos de preparar el camino de nuestras vidas, para que el Señor pueda llegar hasta nosotros: *“Preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; los valles se levanten, que los montes y las colinas se bajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale”*. El sentido de estas mensaje de Isaías nos lo expresa Juan Bautista con estas otras palabras: *“Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran... para que se les perdonasen los pecados”*. Adviento, pues, es un tiempo de conversión, para que el Señor nazca en nuestros corazones y oriente definitivamente nuestras vidas hacia la liberación salvadora de su Reino. Ese Reino del que habla San Pedro en la segunda lectura: *“Nosotros confiamos en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia”*.

Isaías 40, 1-5, 9-11

2ª Pedro 3, 8-14

Marcos 1, 1-8

La canciller alemana Angela Merkel afirmó en el parlamento de su país (*Bundestag*): “Debemos afrontar la crisis económica como una oportunidad. No hacer nada no es ninguna alternativa”.

La profunda crisis económica que padecemos debe estimularnos a corregir defectos y a plantearnos nuevas alternativas.

Una de las causas principales de la actual crisis económica y financiera mundial ha sido, sin duda, la falta de ética, la falta de valores morales como el de la justicia y la solidaridad.

La ambición desmesurada de ganancias fáciles y la avaricia sin freno han corroído hasta los cimientos el actual sistema económico y financiero mundial.

Debemos rehacer la ética económica y financiera si queremos que esta esté al servicio del desarrollo integral del ser humano.

Sin ética, la economía y las finanzas no pueden funcionar adecuadamente.